

*"Sed amantes de la Verdad y agentes de la Justicia en el siglo XXI"*

## Introducción

*Cada día es un día nuevo, un nuevo calendario. Debes empezar hoy a rehacer tu mundo mental y espiritual... Sólo las personas libres pueden hacer un mundo libre. Infecta el mundo con tu luz. No tengas miedo de amar ni de ser amado/a. Como por dentro, así también por fuera... (Ben Okr)*

En este espíritu de algo nuevo, que tan bien nos viene en este comienzo del año 2012, recibimos la convocatoria de Marian Moriarty, General del IBVM, para asistir a este encuentro internacional que tuvo lugar en Toronto, del 30 de Mayo al 7 de Junio de 2011.

Nos convocaron a este Encuentro Internacional, a las religiosas y personas laicas que comparten con nosotras la tarea de hacer realidad la Misión del Instituto hoy.

### Objetivos del encuentro

- Comprender la importancia esencial de la interconexión de las personas, sociedades y culturas entre sí.
- Explorar y fundamentarnos en lo que es el núcleo de una vida justa hoy día.
- Avanzar hacia una mayor consciencia y un mayor sentido de la totalidad, para responder a los signos de los tiempos con una visión y una acción positivas.

Allí vivimos intensamente experiencias de encuentro, de compartir vida, misión, preocupaciones y recibimos también luces, directrices y muchas invitaciones para caminar juntos/as.

La Misión del Instituto nos llama a caminar hacia un lugar más profundo, enraizadas/os en nuestro Carisma.

- **Para escuchar la Pasión de Dios por el ser humano, por nuestro mundo.**

**"Cada persona es importante, tiene un papel que ejercer, marca una diferencia... Juntas y juntos debemos restablecer nuestra conexión con el mundo natural y con el Poder Espiritual que nos rodea."**

**Jane Goodal**



- Para explorar el núcleo de nuestra misión compartida y nuestros ministerios en el Instituto hoy.
- Para esforzarnos por ver **CÓMO** transformar nuestra vida y ministerios en este S XXI.

## Palabras de apertura de Marian Moriarity

Quiero comenzar con las palabras que Vaclav Havel (dramaturgo, disidente, prisionero y a la vez presidente de Checoslovaquia) dirigió en 1990 al Congreso de EE.UU. Y dijo así:

*“La salvación de los seres humanos en este mundo no se encuentra en ninguna otra par-*

*te que en el corazón humano, en la capacidad humana de reflexionar, en la mansedumbre humana y en la humana responsabilidad. Si no se da una revolución global en la esfera de la conciencia humana, ninguna cosa va a mejorar en la esfera de nuestro ser como mujeres y hombres y la catástrofe hacia la que el mundo se encamina, ya sea ecológica, social, demográfica o una ruptura general de la civilización, será inevitable.”*

Marian Moriarity, IBVM (General) situó la opción por la justicia como eje

central de nuestra espiritualidad y misión, invitándonos no tanto a cubrir unos objetivos, como a realizar un camino interior de transformación que sitúe JPIC como el “ADN” de la misión del Instituto.

Esto supone:

Escuchar juntas/os: Mirar al interior de nuestro corazón, para descubrir cómo nuestra vida y ministerios pueden ser

**“Hemos comenzado un acto de contemplación que consiste no en ver algunas cosas diferentes, sino en un diferente modo de ver.”**

**James Carrol**



transformados para dar respuesta en este siglo XXI a las necesidades humanas en interconexión con todo lo creado.

## TEMAS TRATADOS

- Globalización y Justicia.
- Justicia e Inmigración.
- Inmigración y Espiritualidad.
- Tiempo para conversación, la exploración, la transformación a nivel individual y como comunidad humana.
- Perspectiva cósmica desde la verdad y la justicia.

Un nuevo camino de ser y mirar nuestro mundo: “El mundo necesita nuevas metáforas”.

Por eso necesitamos mucho **entusiasmo, convicción y creatividad** a la hora de pasar el testigo de la pasión e impacto renovador de Mary Ward en la realidad de su tiempo, para tratar de ver y mirar y ver de otra manera.

**Isabel Gortázar, IBVM**

**“Tenemos todo lo que necesitamos; debemos ahora convertirnos en todo lo que podremos ser.”**

**Judy Cannato,  
'Field of Compassion'**



"Sed amantes de la  
Verdad y agentes de la  
Justicia en el siglo XXI"

## La Interconexión

Multiculturalidad. Encontrar en la diferencia una fuente de bendición. Un Instituto sin fronteras

### DESDE TORONTO

Marian, en sus palabras introductorias al encuentro de Toronto, hacía alusión a Judy Cannato en su libro *Campos de compasión*.

Tenemos la tendencia a creer que la mayoría de nosotras/os no puede y no va a marcar una gran diferencia en el gran esquema de las cosas. En realidad, se note o no, todo acto consciente da testimonio de nuestras posibilidades y de un mayor conocimiento a la transformación de la totalidad... No importa lo que hagamos, siempre estamos afectando a la energía que nos rodea, ya sea en forma negativa o positiva. ¿Por qué no podemos entonces tomar consciencia de nuestro poder y elegir conscientemente más que inconscientemente cómo podremos dar forma a nuestro mundo?...

La creación de un campo de bondad o de 'cuidado e interés' con intencionalidad produce un ambiente fecundo de cura-

No importa lo que hagamos, siempre estamos afectando a la energía que nos rodea, ya sea en forma negativa o positiva.

Marian Moriarty



Llegas  
a la Luna y miras por  
atrás. Ves la Tierra y no es nada  
grande, no puedes ver detalles sino una  
cosa chica ahí lejos. Y el contraste entre el  
adorno azul y blanco y el fondo oscuro del  
universo infinito realmente te llama la atención. El  
tamaño del planeta, su significado tan chico y frágil,  
una cosa tan preciosa y tan pequeña que lo puedes  
tapar con un dedo. Y te das cuenta que en este punto  
tan chico, sobre esta cosa pequeño de azul y blanco,  
existe todo lo que significa algo para ti – toda la  
historia y la música, toda la poesía y el arte, la  
muerte y la vida y el amor, las lágrimas y alegrías  
y juegos, todo eso en un puntito azul pálido ahí  
afuera que tu estas tapando con tu dedo.

Russell Schweickart,  
Astronauta



ción... la vida en abundancia es posible, pero no sin que nosotros/as optemos por una pequeña acción cada vez.

**No es esto algo nuevo, grandes personas lo venían intuyendo**

Cletus Wessels dice esto de otra manera en su obra *Jesús y la nueva historia del universo: La semilla de todo*.

Tú y yo, cada ser viviente, cada planta y animal, cada estrella y planeta, montaña y llanura, río y océano, roca y pedrusco, tienen su principio en la "semilla" de aquel primer momento. Estamos íntimamente conectados/as unas personas con otras y con toda la creación porque todas compartimos el punto de partida y todas estamos creadas de la misma materia.

Nuestra vida está arraigada en y conectada a toda vida, a todo lo que ha sido y a lo que será. Participamos en un único y continuo acto de creación.

A la luz de la nueva visión cósmica que se abre ante nosotras, nos damos cuenta de que entre todas las formas de vida del universo existe

una total interdependencia y es como un todo íntimamente relacionado del cual los seres humanos formamos parte. Así, nos concientizamos de que la comunión abarca no sólo a nuestros hermanos y hermanas de la humanidad, sino a toda la familia cósmica.

## EMMA MARTÍNEZ OCAÑA

La visión que Emma Martínez Ocaña tiene sobre esta interconexión puede iluminar nuestra reflexión:

"Si algo caracteriza a nuestro tiempo es la nueva conciencia de ser red-comunión-interconexión-unidad.

La ciencia nos va diciendo cada vez con más claridad que **la capacidad para relacionarse parece ser la esencia primordial del cosmos y lo que hizo posible el proceso evolutivo.**

Nos va descubriendo que lo que caracteriza la realidad son estructuras de relación y relatividad, procesos de transformación y cambios abiertos.

**Los seres humanos forman una parte de lo que llamamos el universo, una región pequeña del tiempo y el espacio. Se piensan de sí mismos, de sus ideas y sentimientos, como separados y aparte de los demás. Es como una ilusión en la consciencia, una especie de cárcel. Nuestra tarea debe ser liberarnos de esta prisión ampliando nuestro círculo de compasión para incluir y abrazar a todos los seres vivos y toda la naturaleza en su belleza.**

**Albert Einstein**



## ESTE TIEMPO PIDE DE NOSOTRAS UNA ESPIRITUALIDAD DE LA CONEXIÓN, DE LA BÚSQUEDA

En este nuevo modelo, un ser no entra en relación con otro sino que se encuentra de por sí en relación. Nos urge experimentar y saber vivir la pan-relacionalidad y religación con todo. Todo/as sabemos que todo está interconectado: la globalidad es interacción. Quizá como nunca se va tomando, lenta pero imparablemente, conciencia de que formamos parte de un todo. La realidad se va revelando como un manto inconsútil, sin fracturas.

También es verdad que mayoritariamente aún seguimos fascinadas por el individualismo ciego, pero esta conciencia atomizada va caminando hacia su desaparición y de ello tenemos que alegrarnos.

Este tiempo pide de nosotras una espiritualidad de la con-



xión, de la búsqueda de la experiencia de la Unicidad; de tender puentes entre culturas, razas, sexos, creencias religiosas, ideologías; de romper fronteras des-

de la no-violencia; de crear nexos que interactúan.

Necesitamos salir de nuestros pequeños círculos para crear vínculos con tantos grupos y organizaciones sociales, movimientos que buscan otra globalización, la globalización de la solidaridad, de la interconexión responsable.

Una nueva espiritualidad relacional se va abriendo paso, que toma conciencia de la interdependencia y responsabilidad de todas las personas con todo. Eso va a exigir de nosotras –las que estamos en el primer mundo– una espiritualidad del saber decrecer, renunciar, soltar, bajar... Y esto no nos resulta fácil ni a las personas ni a las instituciones.

El nuevo mundo que emerge pide también de nosotras una nueva espiritualidad de las relaciones: ha llegado la hora de renunciar a las relaciones dualistas y jerarquizadas patriarcalmente; renunciar a las relaciones de dominación-sumisión, para vivir relaciones caracterizadas por una radical igualdad e inclusividad, como reflejo del Dios Relación (Trinidad) en el que cree-



mos o, como dice O' Murchu, el "Dios capacidad para la relación". Eso hará posible que las comunidades cristianas irradien a la sociedad relaciones "correctas de justicia, amor, paz y liberación". Relaciones capaces de dar vida.

Nos urge también practicar la meditación, el silencio, cultivar la experiencia mística que nos llevará a sentir y gustar la Unidad profunda que somos.

Entonces, igual que le pasó a Jesús de Nazaret, experimentaremos que el Dios Madre-Padre y cada una de nosotras somos una misma cosa, que somos aliento suyo, imagen y semejanza, y por ello somos también uno con toda la humanidad; que todo otro es carne de nuestra carne, hueso de nuestros huesos, y que cuando nos cerramos al her-

**“Nuestra llamada ahora es superar la arrogancia del pasado y avanzar hacia nuestra promesa más grande como especie, creando relaciones humano-Tierra mutuamente beneficiosas. Apenas estamos comenzando a explorar lo que significa ser parte de un universo que está vivo... no sólo en cuanto al cosmos mismo sino a su misma génesis”.**

**Thomas Berry**

mano o hermana, nos cerramos a nuestra propia carne. Entonces seremos nexos de unión que construye auténtica fraternidad, sororidad con todo lo existente.

Sintiéndonos una con la realidad veremos nuestro planeta de una manera nueva: no como materia prima para explotar o de la que aprovechamos, sino como realidad de la que formamos parte, como vida para cuidar, realidad viviente a respetar.

Una espiritualidad ecológica brotará espontáneamente fruto

de la iluminación de nuestra conciencia. Descubriremos experiencialmente –como dice bonitamente Leonardo Boff– que “el Plantea Tierra es nuestra casa común, la única que tenemos para vivir, y por eso es importante cuidarla, hacerla habitable para todas las personas, conservarla en su generosidad y preservarla en su totalidad y esplendor”.

De ahí nacerá un ethos mundial compartido por todos, capaz de unir a los seres humanos más allá de sus diferencias culturales, sintiéndonos de hecho como hijos e hijas de la Tierra que aman y respetan como a su propia Madre. Entonces descubriremos, como Juan de la Cruz y Francisco de Asís, que todas las formas de vida son manifestación de la Vida única, subyacente en todo: contemplaremos a Dios en todo y todo en Dios.”

#### **CONCLUYENDO**

Está claro que debemos desarrollar un nuevo sentido de interdependencia global y compartir responsabilidades respecto al bienestar de la tierra, de todos los seres humanos y de la creación. Algunos de los valores subrayados son: colaboración, participación, relaciones

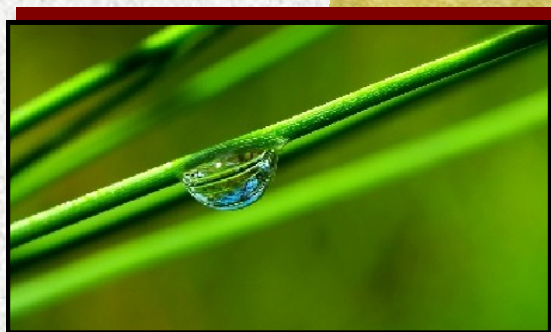
verdaderas y la no violencia.

Escoger la vida hoy nos abre a una nueva conciencia y a una nueva visión del mundo, y nos urge a un cambio de mentalidad, así como a comprender, a sentir y a situarnos en un nuevo modo de relacionarnos con Dios, con la humanidad, con la tierra y con toda la creación

Margaret Wheatley dice:

“Lo que da energía al poder, positiva o negativamente, es la calidad de la relación. Todo lo que se relacione a través de la coacción o de la indiferencia de otra persona, crea energía negativa. Quien está abierto a las demás personas y las ve en su plenitud, crea energía positiva. El amor en las relaciones, es entonces la fuente más potente de poder que tenemos disponible.”

**Macarena Fdez. de Bobadilla y  
Elena Cerdeiras, IBVM**



**Sólo el amor es capaz de unir a seres vivos de modo tal que los perfeccione y colme, porque sólo el amor los acoge y une en lo más profundo que existe en ellos. Todo lo que necesitamos es imaginar nuestra capacidad para el desarrollo del amor hasta abarcar a la totalidad de los seres humanos y la tierra.**

**Todas las comuniones de toda una vida, son una sola comunión. Todas las comuniones de todos los seres humanos que ahora viven, es una comunión. Todas las comuniones de todos los seres humanos, presentes, pasados y futuros, son una comunión.**

**Theilard de Chardin**



"Sed amantes de la  
Verdad y agentes de la  
Justicia en el siglo XXI"

## JPIC como el ADN del Instituto

En las palabras inaugurales de Marian Moriarty IBVM al encuentro de Toronto nos explicó el génesis del mismo: en febrero de 2010 cinco religiosas asistieron en Roma a una reunión de JPIC. Durante la misma, se sintieron tocadas por las palabras de un redentorista mayor que reconocía en voz alta que la JPIC no se había convertido en el ADN de su congregación. La expresión caló tanto en las/los asistentes al encuentro de Toronto que, de alguna manera, se convirtió en un segundo lema para el mismo: "Convertir JPIC, la fe que hace justicia, en el ADN del Instituto".

En seguida me sentí interrogado por la metáfora. En otras ocasiones, para hablar de lo que es nuclear o de lo que es inherente a nuestra naturaleza, empleamos expresiones "biológicas" del tipo: "la columna vertebral, el corazón, etc." ¿Por qué JPIC debe ser el ADN del Instituto? ¿Qué nos quería decir Marian con esta llamada?

El nombre no puede ser menos atractivo, pues ADN son las siglas de Ácido Desoxirribonucleico, palabra casi impronunciable. Si abundamos en su estructura, el resultado es también ciertamente descorazonador: El ADN es una macromolécula, un polímero compuesto de nucleóti-



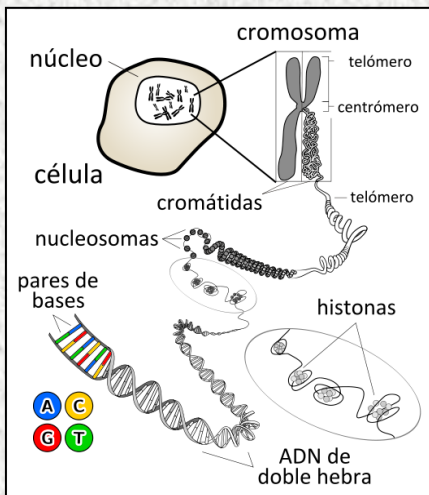
dos en un larguísimo y complejo encadenamiento.

Pero cuando descubrimos lo que el ADN significa para la vida, es cuando emerge el verdadero significado de las palabras de nuestra General:

### ADN como herencia

El ADN es una especie de "lana" que teje los cromosomas y en ellos reside la información genética del individuo, la herencia biológica que recibe de sus antecesores.

Concebir JPIC como ADN supone en primer lugar tomar conciencia de que se encuentra en el núcleo de nuestra herencia como Familia Wardiana. Estamos determinadas/os por ella, estamos llamadas/os a llevarla



a la plenitud de su desarrollo en nuestras condiciones actuales de vida.

Es el momento de recordar las palabras que dirige Mary Ward al P. Lee tras su visión del "Alma Justa", que constituyen la herencia valiosísima que recibimos.

*"(...) Un estado definitivamente claro y perfecto que puede alcanzarse en esta vida; y un estado, por lo demás, del todo imprescindible para aquellas que pretenden cumplir bien las obligaciones de este Instituto (...) la palabra justicia, aquellas*

*personas que en los primeros tiempos fueron llamadas justas, las obras de la justicia llevadas a cabo en la inocencia (...)"* (Carta al P. Lee, 1615).

Este es el legado que nos ha sido entregado. Durante el Encuentro de Toronto tomamos conciencia del mismo y realizamos una reflexión compartida acerca de

qué significa esta "herencia" y, sobre todo, cómo encarnarla hoy. Por ello, tras varias jornadas compartiendo los retos de cada Provincia y los irrenunciables en la vivencia de la Justicia hoy elaboramos esta pequeña formulación, como actualización de "los genes" que se nos han dado:

### ADN en el núcleo de la célula

Efectivamente, el ADN se sitúa en el núcleo de la célula, en su parte primordial. La célula, por un lado, es el elemento más

pequeño que podemos considerar vivo y, por otro, "los di-

***"Empoderar a las mujeres y a la gente joven para alcanzar su potencial humano en su totalidad y llegar a ser líderes dinámicas/os, valientes y agentes de cambio. Discerniendo y respondiendo a las necesidades de hoy, viviendo relaciones justas, actuando con integridad, justicia y libertad."***

**(Encuentro Internacional IBVM, Toronto, 6 Junio 2011)**

minutos ladrillitos" de vida de los que todos los seres estamos formados.

En este número de "Conecta" se dedica especial atención a la invitación que recibimos para contemplar la Creación a través de los ojos de la Ciencia y aprender de ella y con ella. Por eso, creo que resulta tan seria y tan sugerente a la vez la metáfora del ADN. Considerar la JPIC en el "núcleo de nuestras células" significa que ha de estar presente en cada manifestación de la vida del IBVM.

No puedo evitar ahora pensar como profesor de un Colegio del Instituto: Empezar todo teniendo como objetivo último la vivencia de la Justicia; rechazar lo que no nazca del profundo deseo de practicar la Justicia.

Tener este principio como timón de toda nuestra acción pastoral nos conducirá hacia la meta esencial de la Educación Wardeniana, formar a nuestro alumnado como verdaderos agentes de cambio de la realidad.

## **El ADN determina el desarrollo y funcionamiento de los organismos vivos**

Comprender así la JPIC implica recorrer un camino de mayor fidelidad al seguimiento de Cristo, pero no exento de dificultades. Vivir que la espiritualidad sin justicia es pura anestesia y la justicia sin espirituali-

dad ignora una dimensión genuinamente humana, significa abrazar la espiritualidad de los profetas. Una vivencia de la fe



que conjuga el anuncio y la denuncia. El profeta Amós lo expresa con una contundencia insuperable, poniendo en los labios de Yahvé las siguientes palabras:

*“Yo aborrezco, desprecio vuestras fiestas, y me repugnan vuestras asambleas. Cuando me ofrecéis holocaustos, no me complazco en vuestras ofrendas ni miro vuestros sacrificios de terneros cebados. Aleja de mí el bullicio de tus cantos, no quiero oír el sonido de tus arpas. Que el derecho corra como el agua, y la justi-*

*cia como un torrente inagotable.” (Am 5, 21-24)*

¿Nos atreveríamos a reescribir estos versículos? Son una bomba; podrían decir: “Aborrezco vuestras celebraciones, reuniones y oraciones; las liturgias elaboradas y las canciones que preparáis, si la justicia no se sitúa en el centro de vuestra vida”. Pues sí, el profeta Amós hace

unos 2800 años nos hacía la misma llamada que Marian en Toronto: “Convertir la JPIC en el ADN del Instituto”.

**Javier de la Morena**

**Colegio B.V. María, Bami**

"Sed amantes de la Verdad y agentes de la Justicia en el siglo XXI"

## La fe que hace Justicia

La reflexión que nos ofrece Javier de la Morena, a raíz de la vivencia y experiencia vivida en el Encuentro Internacional "*Sed Amantes de la Verdad y Agentes de Justicia*", tiene que animarnos y conducirnos por tanto a una profunda reflexión en nuestros claustros, de modo que ésta nos lleve a situar JPIC en el corazón de nuestro quehacer educativo y ello sólo será posible si lo enmarcamos en nuestro Proyecto Educativo, desde una perspectiva global y transversal.



El debate entre la función de la escuela como reproductora o como transformadora de la cultura y la sociedad, sigue vigente. Nuestra propuesta educativa, sustentada en el Ideario Educativo de Mary Ward, no puede contentarse con

la realización de acciones programadas sólo desde el área pastoral. Es necesario que nos atrevamos a preguntarnos abiertamente ¿qué cambios sustanciales hemos de introducir para garantizar que nuestra oferta educativa ayude a nuestro alumnado a crecer armónicamente en la dimensión del ser y de la adquisición del saber?, ¿Qué modelo de persona queremos formar como fruto de nuestro trabajo?.

Tenemos claro los valores desde los que sustentamos nuestra propuesta educativa, es decir nuestros Principios Educativos, nos marcan el horizonte y la meta; pero entonces ¿qué es lo que nos atreveríamos a decir que nos falta o hacia dónde avanzar con decisión?.

"Convertir JPIC, la fe que hace justicia, en el ADN del Instituto". Supone adentrarnos, aún más, en el reto de apuntar hacia una línea Pastoral-Pedagógica que posibilite el desarrollo curricular desde una praxis en la que se integre con mayor eficacia y naturalidad la adquisición del conocimiento y el desarrollo personal de nuestro alumnado, a través de un planteamiento metodológico en el que converjan los conceptos de transversalidad y globalidad.

El debate entre la función de la escuela como reproductora o como transformadora de la cultura y la sociedad, sigue vigente. Nuestra propuesta educativa, sustentada en el Ideario Educativo de Mary Ward, no puede contentarse con

La psicología, la física, la sociología, la ecología,

la ética y, en nuestro caso, la propuesta de los valores del Reino, imponen una actitud que trascienda el conocimiento estrictamente disciplinar, para abordar un marco de relaciones más amplio.

**Contamos para ello con:**

**Razones sociológicas:**

El mundo actual está cada vez más interconectado a todos los niveles y es difícil que las decisiones de cualquier orden que se adopten en unas naciones no interfieran en el equilibrio mundial, sobre todo las referidas al sistema imperante de relaciones económicas, cómo estamos viviendo en esta primera década del Siglo XXI.

**Razones psicológicas:**

La niña/o percibe la realidad de forma sincrética y global. Si adoptamos una postura psicocéntrica, en la que el niño sea el protagonista de su proceso de enseñanza-aprendizaje, necesitamos propuestas de trabajo que respeten su idiosincrasia.

**Razones del propio Carisma fundacional:**

**Constitución 1.9**

**“El Institutum es nuestro documento fundacional. Nos orienta hacia el fin del Instituto: la mayor gloria de Dios y el bien más universal y nos señala los medios para alcanzar ese fin. Entendemos éste como el cuidado y la proclamación de la fe por medio de la educación, la promoción de la justicia y el servicio al pueblo de Dios. Con ‘cualquier medio apropiado para los tiempos’**

**Razones epistemológicas:**

En la actualidad predomina la visión sistémica de la realidad. Ofrecer al alumnado la posibilidad de acercarse y mirar la realidad desde varios puntos de vista más que de forma compartimentada, les aportará grandes beneficios.

**Razones pragmáticas**

Reagrupar los ámbitos del saber, igualmente posibilitará la comprensión y la intervención de las personas sobre la realidad. Cada vez está más claro y se reconoce la importancia de trabajar desde planteamientos globalizados, sobre todo en las etapas de Infantil y Primaria.



## El reto de la transversalidad

Nos abre a la posibilidad de hacer frente a la concepción compartimentada del saber que ha caracterizado a la escuela y nos brinda la oportunidad de educar; es decir formar personas autónomas y críticas, con posibilidad y capacidad para tener un criterio moral propio y ser capaces de hacer frente a los problemas que tiene planteados hoy la humanidad.

La transversalidad es sin duda una opción ideológica que lleva a planteamientos metodológicos, en cuanto ayuda a dimensionar todo el proceso, en

función de aquellos aspectos y valores que la comunidad educativa considera relevantes para la formación de las nuevas generaciones.

Dada su potencialidad educativa, muchos profesionales de la educación han reflexionado sobre el alcance de la situación que se plantea a la hora de introducir temas transversales en el currículum, descubriendo grandes posibilidades de crear, a partir de esa propuesta metodológica, una Escuela más decidida y centrada en educar desde los valores universales.

La Transversalidad significa una fisura dentro del sistema disciplinar para poder abordar, de una forma cercana y realista,

el debate sobre las características de la educación que queremos ofrecer y la enseñanza que queremos proponer.

Si apostamos por continuar avanzado en esta línea, nuestra oferta educativa con-

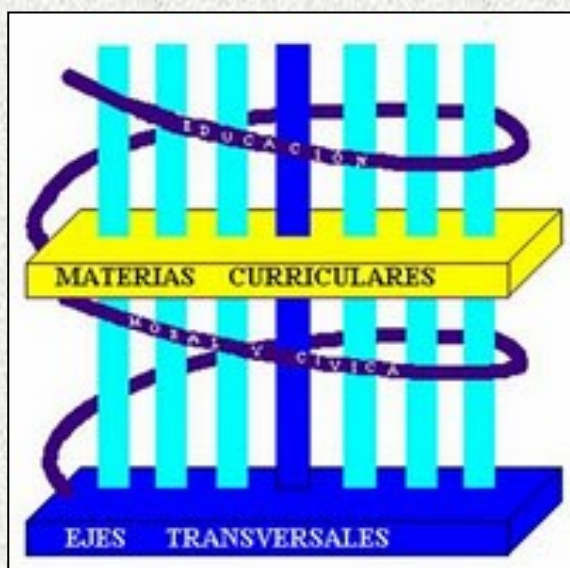
tinuará creciendo en coherencia con la propuesta carismática de Mary Ward, ofreciendo un modelo de escuela comprometida con los problemas

**“El Amor de Dios es como un fuego que no se deja encerrar, porque es imposible amar a Dios y no trabajar por extender su gloria”**

**Mary Ward**

reales de su entorno inmediato y con capacidad crítica para analizar nuestro papel y nuestra modesta aportación a los problemas globales que aquejan a la humanidad. Y de este modo estaremos en camino de conseguir que JPIC sea el ADN del proceso educativo en nuestros Colegios.

**Josefina de Miguel, IBVM**



*"Sed amantes de la  
Verdad y agentes de la  
Justicia en el siglo XXI"*

## Misión compartida

**Al colaborar con otras personas en  
apertura y confianza,  
Vivimos el compañerismo en la misión,  
Reconocemos mutuamente nuestros  
dones,  
Animamos y nos dejamos animar,  
Recibimos a la vez que damos.**

**Cons 2,11.**

De esta manera iniciaba Mariam Moriarty, General del IBVM, sus palabras de clausura del Encuentro de Toronto. Y continuaba diciendo que "Hemos vivido esta Constitución plenamente en estos días, hemos sido recíprocamente entre nosotras y nosotros un regalo mutuo".

Y, en efecto, así fue. Más allá de haber sido una experiencia de oración, reflexión, interpelación..., ha sido un tiempo de experimentar que en las distintas obras del IBVM es ya una realidad cómo la misión está compartida entre las religiosas del Instituto y los laicos y laicas que trabajan y colaboran en ellas. Experimentamos el gozo de sentirnos todos en una misma misión, la misión del Instituto, la misión de Mary Ward, la misión de Dios.

Es cierto que esta realidad de trabajo-

colaboración-misión compartida es algo que ya se viene dando en el Instituto desde hace tiempo como un objetivo claro de modo de proceder en la misión, y es verdad también que se va dando en otros ámbitos de Iglesia.

Estos días en Toronto han sido un reflejo de esta realidad. Y esta misión compartida está llena de retos y oportunidades, porque en este nuevo camino hay dificultades y riquezas.

Cuando echamos un vistazo a dónde llegan los brazos del Instituto, nos damos cuenta que los campos de misión son muy variados (colegios, acción social, ONU...), y es una oportunidad poder contar con laicos y laicas que tengan una formación especializada que aporte calidad a la misión. Y, además, si existe una identificación con el carisma de Mary Ward, supone que los brazos del Instituto pueden llegar a más sitios y más lejos, porque somos más y porque también están inmersos en realidades diferentes a las religiosas.

Supone una riqueza hacia fuera y también hacia dentro. Se aprende mucho mutuamente de las distintas vocaciones.

Porque las vocaciones son distintas. Y la disponibilidad también. Qué difícil resulta a veces ser laico o laica en mundo lleno de retos y complejidades; cómo se complica cuando queremos ir "más allá" pero en el día a día casi no tenemos

tiempo para las misiones personales más perentorias como el trabajo, la familia, los niños..., y no digamos ya cuando algunos quieren también participar en comunidades de fe o de vida, o en acciones solidarias. ¿De dónde se puede rascar más tiempo? ¿Cómo se lo explicamos a las familias, a las parejas? ¿Cómo las implicamos?

Qué difícil cuando desde el Instituto se proponen tareas de responsabilidad a los laicos y laicas, siendo conscientes de esta disponibilidad. Sí, porque en esta misión compartida se comparte el trabajo pero con un añadido cualitativo importante, se comparte la responsabilidad. He aquí un nuevo reto. ¿Hasta dónde llega la responsabilidad de la persona laica cuando la obra “no es suya”? ¿Hasta dónde llegan las decisiones? ¿Cómo formar personas con liderazgo? ¿Cómo cuidar y valorar a la persona laica que asume esta responsabilidad?

Pero quizás el reto más importante es que los laicos y laicas junto con las religiosas vivan y, sobre todo, transmitan el carisma de Mary Ward. En los tiempos actuales donde es complicado cultivar lo trascendente frente a lo tangible, lo afectivo frente a lo efectivo, lo profundo frente a lo superficial, lo per-

manente frente a lo actual..., donde entre los valores que parecen predominar no están ni la justicia, ni la verdad, ni la libertad..., donde no parece estar



de moda el explicitar la fe...

Es aquí y ahora donde se necesita gente que crezca, se forme, sea sensible y se identifique con el IBVM de Mary Ward. Porque nuestra fundadora fue una pionera y una adelantada de su tiempo, y sufrió por ello incomprendimientos y persecuciones por su osadía, pero su “santo atrevimiento” es tal vez hoy más vigente y necesario que en ninguna otra época.

En su tiempo, Mary Ward tuvo una intuición fundamental, y fue crear una importante red de colaboradoras, con una excelente formación, a las que puso al frente de escuelas, obras y misiones, y creó distintas organizaciones para poder realizar los distintos servicios. Ya desde los inicios, no siempre

las mujeres que dirigían estas obras y organizaciones pertenecían al Instituto, aunque sí participaban de sus objetivos e inspiración.

Para responder hoy a las acuciantes necesidades de nuestro complejo y frágil mundo, se necesitan muchas manos. La colaboración en la misión es nuestra respuesta a esta si-

tuación, que expresa nuestra verdadera identidad como miembros de la Iglesia, la complementariedad de nuestras diversas vocaciones a la santidad (como decía Juan Pablo II), y nuestra mutua responsabilidad por la misión de Cristo.

La colaboración en la Misión es una gracia que se nos regala en este momento en perfecta coherencia con los orígenes, identidad y tradición del IBVM.

Como decía Marian Moriarty en sus palabras de clausura, todo ello “para poner junto/as esos dones para el bien mayor y para la gloria de Dios”.

**Teresa Clemente Iglesias,  
Directora Colegio BVM  
Ntra. Sra. De Loreto (Sevilla)**